Diario Universal Mondrid 6 - 2

OS ESTRENOS

## Las Golonorinas

En Price.

Hacía mucho tiempo que no se daba en los teatros de Madrid un espectáculo remejante al que anoche presenciamos en Price: el entusiasmo del público llegó á sus más elevadas temperaturas, y el número de evaciones, de l'amadas á escena, de clamores admirativos, resultó incontable. No faltó quien dijera que anoche había nacido el arte lirico español.

Por mi parte, sin sentir tan arderosos entusisemos, quiero atenerme à la frase que *Clarin* escribió con ocasión de otro estreno memorable: «Cultivemos nuestro jardín»; y en este caso es justo cultivarle, aunque él esté lleno de plantas francesas: no son los menos estimables los jardínes en que, contra el clima á veces, y no es este completamente el caso de la partitura de *Las golondrinas*, se cultivan y aclima-

tam plantas exóticas.

El maestro Usandizega, vaya esta afirmación por delante, me parece un gran músico, un músico magao, de los que no surgen todos los días; pero no un genio ianovador y revolucionario que traiga una fórmula nueva, ó á lo menos que transforme y amplie los modos viejos: no es Wagner, ni es Strauss, ni es siquiera Vicent d'Indy: es, sin duda, un buen discipulo de ellos, con temperamento de colorista y conocimiento de la paleta, y es, por añadidura, un espíritu recio y fuerte, capaz de sentir sanamente lo trágico: todo esto es mucho: ¿qué necesidad hay, si con ello basta, de sacar las cosas de quielo para proclamar más?

El Sr. Usandizaga está aún, y éste es su defecto, en la luna de miel-valga la frase-con la técnica. Sabe ya-y é te es un mérito-usarla sin abrumarnos con ella, como hacen otros músicos españoles er. bios también; pero le falta la suprema, la soberana sencillez, que es el sello de los grandes artistas: el joven maestro está aún en el período en que según el c ítico de pintura se pinten los bigotes pelo á pele; llegará gracias á eso, puesto que por ello es necesario pasar, á pintarlos de un brochazo; y si ahora le declarames ya genio portentoso, ¿qué dejaremos para aquel día en que será infinitemente más artista que hoy?

No se vea en estas observaciones desco de empañar, ni menos aún de amenguar la gloria tan legitimamente conquistada ayer por el maestro Usandizaga: al contrario, véase un reconocimiento terminante y explícito de ella. Precisamente porque el senor Usandizaga es qui n es y es como es puede y debe pedírsele más. Cierto que aqui, donde, como decia Figaro, en vez de incepsar tiramos el incensario á la cara v á cada dos por tres proclamamos genio musical á un virtuoso del piano de manubrio, los elegios á Usandizaga, por muchos que sean, no parecen exagerados por grandes que sean; pero el nuevo maestro no es de los que deben vivir en ese clima: es demasiado grande, y para hablar de él es mejor descender un poco del plano hiperbólico en que vivimos y señalar la aparición de ayer como una hermosisima aurora, no como la aurora de las auroras: aquella en que el Eterno hizo el dia con sólo decir: Fiat lux.

Por mi parte, pues, aplaudo calurosisimamente al nuevo maestro; pero quiero conservar calor para seguir aplaudiéndole: veremos si cuando el caso llegue, y llegará pronto, hay quien le aplauda con más calor ni con más entusiasmo.

Por lo demás, lo repito: el triunfo de anoche fué de les que «hacen época»; uno de los más grandes que hemos presenciado en Madrid: fué repetida la mayor parte de la partitura y fueron innumerablez las llamadas á escena y las cvaciones. No puede pedir más el más exigente artista.

Sería justo hablar ahora del libro y de la interpretación; pero mejor es no hacerlo: no estuvieron a la altura de la música, y anoche la música lo fué todo.

Alejandro MIQUIS

Madrid 6-2

## Obrasycómicos

EN PRICE

"Las golondrinas". Un éxito extraordirario.—Estamos de enhorabuena. Con el estreno de anoche alboreó un día lleno de luz para la música española.

José María Usandizaga es un adolescente, casi un niño, de simpática presencia y de porte sencillo, que anoche se nos reveló co-

mo una gloria de la Patria.

Desconocido en el mundo del arte, estreno como primer paso en su carrera una obra ya magna, la ópera vasca "Mendi-Mendiyan", resultado de un estudio musical perfecto y de una verdadera devoción por los misterios del pentagrama. Ayer recibió con un éxito triunfal y definitivo la consagración de eminencia indiscutible.

La partitura de "Las golondrinas" es un modelo de música expresiva, brillante, lo-

zana v original.

La riqueza de su instrumentación resuelve el ideal de los grandes compositores: el de hacer de la música un divino idioma en el que eada frase expresa una idea.

Tal es la labor del joven maestro:

dadero mosaico de bellezas y de melodía.

Expresar la emoción, el asombro que la música de Usandizaga produjo en el público desde el primer instante hasta que se desbordó en una continuada ovación y en delirantes expresiones de entusiasmo, sería empresa harto difícil.

Al escuehar los primeros acordes de una armonía que subyugó al público, inició éste las manifestaciones que cristalizaron en un entusiasta aplauso al terminar en el primer acto un coro originalísimo y de encantadora consider.

sencillez.

Ante la insistencia del concurso hubo de repetirse el pasaje musical y tuvo que presentarse en escena el maestro.

El final del acto, una romanza bellísima que cantó primorosamente Luisa Vela, produjo una explosión de aplausos y se levantó de nuevo la cortina infinitas veces en honor de Usandizaga.

En el acto segundo es donde culmina la prodiciose la cortina infinitas prodiciose la cortina infinitas prodicioses la cortina infinitas producioses producioses producioses producioses produciose

En el acto segundo es donde culmina la prodigiosa labor del nuevo genio. En ella se destaca el número descriptivo de una delicada y encantadora pantomima, magnifica cada y encantadora pantomima, magnifica página, bastante por sí sola para patentizar el talento y el valer de un compositor.

El público puesto en pie, conmovido y entusiasmado, tributó á Usandizaga una ovativa familiable.

ción formidable.

El número fué repetido y el entusiasmo fué en aumento hasta el final del acto, un dúo admirable que produjo ya el delirio en

la concurrencia. El acto tercero es digno remate de la obra. En él llega el drama lírico con potente in-tensidad à las cumbres emotivas. Desde el preludio, inspirado y brioso, hasta que el telón cae es todo él una cadena de cantos y melodías deliciosos que terminan con la trá-

melodias deficiosos que terminan con la tra-gica expresión musical del amargo y dra-mático final de la obra.

Y el entusiasmo al describir el enorme éxito del nuevo maestro me ha hecho que todavía no haya hablado del libro de Mar-tínez Sierra.

"Las golondrinas" es una de las primeras obras que salieron de la pluma del ilustre autor; es delicada y de gran intensidad dra-mática. mática.

acción se desarrolla entre gentes de

circo.

En su bohemio vivir brotan con los chispazos del amor los celos y los agravios, y como contraste los sentimientos nobles nacidos en el corazón de los que corrieron por la vida sin conocer los afectos del hogar ni los lazos de la familia.

Eficacísima es la participación que Mar-

Eficacísima es la participación que Mar-tínez Sierra tiene en el triunfo de anoche y justos fueron los aplausos que recibió al

tínez Sierra tiene en el triunfo de anoche y justos fueron los aplausos que recibió al finalizar los tres actos.

El simpático asunto, su felicísimo decarrollo, lleno de situaciones musicales, proporcionaron al maestro repetidas ocasiones de lucimiento, que el talento de Usandizaga supo aprovechar con el asombroso acierto de que ya doy cuenta.

El éxito fué de los memorables. En el entusiasmo competían con el público distinguido é inteligente que ocupaba por completo el amplio local del teatro de Price, críticos y compositores ilustres que se disputaban el honor de estrechar la mano del nuevo genio y del autor del libro.

La interpretación fué magnífica.

Luisa Vela estuvo admirable.

Sagi-Barba puso como artista y como director todo su alma para el mejor resultado de la nueva obra.

de la nueva obra. Eva López, Meana, Llaneza, Santos... to-dos, absolutamente todos rivalizaron en aportar con fe y entusiasmo su trabajo y su arte.

A todos, sin excluir á la Empresa, doy mi efusiva enhorabuena, felicitándome como buen español del suceso gratísimo que registramos anoche.

Xavier Cabello.